

Capítulo 6

Cartografía de cambios culturales en México y responsabilidad social

Ernesto Menchaca Arredondo

Resumen

Este estudio analiza la configuración de los valores culturales en la sociedad mexicana mediante un método de análisis multifactorial y la Teoría de Redes de Análisis Social (ARS). Utilizando datos de la Encuesta Mundial de Valores (2012 y 2018), se procesó la información con análisis factorial y se construyeron mapas o grafos de redes para visualizar las interrelaciones. Los resultados, obtenidos con softwares como SPSS y Ucinet, revelan las principales características, tendencias y cambios en los valores. El análisis de equivalencia estructural identifica nodos que delinean transformaciones en aspectos clave: la confianza en instituciones gubernamentales e internacionales, la pertenencia a organizaciones, la justificación de la violencia, la percepción del racismo, el uso de fuentes de información digital y las preocupaciones sobre democracia y terrorismo. Estos cambios reflejan cómo la sociedad responde colectivamente a los acontecimientos, asumiendo la responsabilidad social como las acciones realizadas para enfrentar la vida, en el sentido planteado por Wittgenstein.

Palabras clave:
valores culturales;
teoría de redes sociales;
modernización;
democracia;
bienestar social;
capitalismo global.

Menchaca Arredondo, E. (2025). Cartografía de cambios culturales en México y responsabilidad social. En S. Esquivel Marín, I. Ortiz Medina, J. Martínez Pérez, (coords). *Miradas sobre la responsabilidad social en la contemporaneidad*. (pp. 179-218). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.329.c755>



Antecedentes

En Inglehart y Welzel (2005), se presentan múltiples evidencias que apoyan la idea central sobre la teoría de la modernización: que el desarrollo socioeconómico genera cambios sistemáticos en la vida política, social y cultural. Se propone una revisión y actualización, por lo menos en seis aspectos centrales: 1. Además del desarrollo socioeconómico intervienen otros factores, y éste tiende a hacer que las personas sean más seculares, tolerantes y confiadas, y a poner énfasis en la autoexpresión, la participación y la calidad de vida; 2. La religión y otros aspectos del patrimonio cultural no desaparecen y continúan moldeando los valores y comportamientos de la gente, no se avanza hacia una cultura global uniforme; 3. La modernización cultural no es irreversible. Un colapso económico prolongado puede revertirlo; 4. El proceso de cambio cultural no es lineal. La industrialización trae consigo la burocratización y la secularización. Pero las sociedades postindustriales conducen a una dirección diferente: en lugar de racionalización, centralización y burocratización, la nueva tendencia es hacia un mayor énfasis en la autonomía individual y los valores de autoexpresión; 5. La modernización no es un proceso de occidentalización, ni constituye una americanización, debido a que Asia Oriental ha liderado ese proceso; y 6. Los valores emergentes de autoexpresión transforman la modernización en un proceso de desarrollo humano, un tipo de sociedad que promueve la igualdad de derechos para distintos géneros, personas discapacitadas y las mujeres así como los diversos derechos de las personas en general. Este proceso refleja una transformación humanista de la modernización (p. 46-47).

Para estos autores el cambio cultural con el creciente énfasis en los valores de autoexpresión es la manifestación cultural clave de la modernización:

La elección humana y la emancipación se han convertido en los temas principales en todos los ámbitos de la vida, desde la política hasta el cuidado de los niños, las relaciones de género, las motivaciones laborales, las orientaciones religiosas y el compromiso cívico. Los valores de autoexpresión y el creciente énfasis en la libertad de elección emergen a medida que las condiciones existenciales cada vez más favorables permiten que el deseo universal de autonomía tenga prioridad. El creciente énfasis en la elección humana tiene consecuencias inmensamente importantes, generando presiones para el empoderamiento de las mujeres, élites más receptivas, libertades civiles y políticas efectivas e instituciones democráticas. (Inglehart y Welzel, 2005, p. 47)

Esta transformación supone varias evoluciones importantes que no pueden dejarse de lado. Por ejemplo, que las condiciones existenciales materiales fueran resueltas para la mayoría de la población, lo que conlleva a una menor desigualdad en las condiciones materiales en el orbe y significa nuevas formas de autonomías irrigadas en el conjunto de las sociedades.

Para Inglehart y Welzel (2005), la autoexpresión y la democracia proporcionaban los medios, valores y derechos que hace que las personas tengan cada vez más capacidades y disposición a generar formas de vida de acuerdo con sus elecciones autónomas. Para ellos, este proceso significaba avanzar hacia el desarrollo “humano”. Además, conducía a demandas sociales cada vez más fuertes de democracia, pero advertían que la cultura por sí sola no determina el resultado, acontecimientos como las guerras, las depresiones, los cambios institucionales, decisiones de las élites pueden influir en lo que acontece.

Norris y Inglehart (2009), observaban cómo los medios de comunicación de masas estaban profundamente afectados por el fenómeno de la globalización en un proceso de expansión de las redes de interdependencia que desbordaban las fronteras nacionales, con movimientos cada vez más rápidos de ideas, dinero, bienes, servi-

cios, aspectos ecológicos y personas. Entendiendo, estos autores que la globalización es multidimensional:

Que abarca aspectos económicos, como el flujo de comercio, mano de obra y capital; aspectos sociales, como los contactos interpersonales y los flujos de información mediados; y las dimensiones políticas, incluida la integración de los países en las organizaciones internacionales y regionales. Estrictamente hablando, la mayoría de las comunicaciones de masas no son ni se han vuelto globales (es decir, que abarcan todas las partes del mundo), sino que las comunicaciones están en proceso de conectarse cada vez más en red e intercambiarse entre los estados-nación. Estos desarrollos hacen que las fronteras territoriales sean más permeables y abiertas al exterior. (Norris & Inglehart, 2009, p. 6)

Se entiende la globalización como un fenómeno complejo e histórico, que no es sinónimo de modernización u occidentalización. Pero que sí está impulsada en oleadas periódicas por el libre comercio, migraciones de la población, conquistas militares, diseños tecnológicos o aspectos religiosos. Para Morin y Baudrillard (2003), este proceso forma parte de la última etapa de la denomina “planetarización” que inició con la conquista de las Américas y del desarrollo de las navegaciones alrededor del mundo, aludiendo a la relación cada vez más estrecha entre todas las partes del globo.

Ahora bien, los autores utilizan el concepto de comunicaciones “cosmopolitas” para hacer énfasis en los canales de comunicación que cada vez más personas viven en diversas comunidades y territorios, haciendo referencia a la idea de que cada vez más los seres humanos interactúan dentro de una sola comunidad global, y con ello repensar los procesos sociales en el marco de una reorganización internacional multilateral más allá de las fronteras de los Estados-nación, sobre todo del creciente fenómeno de los flujos de información.

El diseño de su investigación permitiría comparar los valores sociales, las actitudes y las creencias de diversas audiencias de los medios de comunicación en diferentes tipos de entornos. Con la hipótesis de que la interacción entre el uso de los medios a nivel individual y el tipo de sociedad, esperaban que:

Los flujos de información que surgen de las fuentes de los medios de comunicación tengan la mayor tendencia a facilitar la convergencia cultural en las sociedades más cosmopolitas, caracterizadas por políticas culturales de libre comercio, acceso generalizado a los medios de comunicación y libertad de información. (Norris & Inglehart, 2009, p. 68)

Sin embargo, reconocen límites importantes de este diseño, porque no se pueden detectar efectos a largo plazo sobre la sociedad en su conjunto, tampoco la causalidad entre el uso de los medios y los valores sociales, pero sí las diferencias entre usuarios habituales de los tipos comunes de medios de comunicación, respecto de aquellos que no utilizan estas fuentes de información.

Uno de los hallazgos importantes es que sugieren que la tesis de la polarización es más precisa sobre el cambio cultural que estaba sucediendo que sobre el de la convergencia. Además, señalan que es falso que se estuviera dirigiendo hacia una “aldea global”, sino más bien hacia una creciente divergencia religiosa, una diferencia en las actitudes hacia la igualdad del género, se extienden las actitudes igualitarias, entre otros aspectos.

En otros lugares hemos documentado la creciente divergencia en torno al mundo de la religiosidad, en la que las sociedades ricas suelen volverse mucho más seculares en sus valores y prácticas que las pobres. También hemos mostrado la creciente brecha en las actitudes hacia la igualdad de género; las actitudes igualitarias se están extendiendo por todas las

sociedades postindustriales, mientras que las visiones de los roles de las mujeres y los hombres son mucho más tradicionales en las naciones en desarrollo. Estos estudios concluyen que la huella de las tradiciones culturales históricas, como los distintos valores y creencias que se encuentran en las sociedades predominantemente protestantes, católicas y musulmanas, persiste frente a la modernización de la sociedad, incluso cuando la práctica religiosa ha disminuido. (Norris & Inglehart, 2009, p. 284)

Sus evidencias indican que la cultura en las naciones postindustriales no es estática, no hay valores culturales inmutables ni monolíticos, hay profundos procesos a largo plazo de cambio de valores.

Hay una gran cantidad de investigaciones que demuestran que los jóvenes de los países ricos difieren significativamente de sus padres y abuelos en términos de valores de autoexpresión, como la tolerancia de la homosexualidad, el apoyo a la igualdad de género, la preocupación por la protección del medio ambiente y la voluntad de participar en la acción política directa. El proceso de cambio de valores crea un blanco móvil que afecta a todos los países del mundo. (Norris & Inglehart, 2009, p. 285)

Estos cambios generacionales muestran tendencias hacia la autoexpresión, la tolerancia e igualdad de géneros, la preocupación por el medio ambiente y una mayor disposición a participar en acciones directas. Sin embargo, debemos recordar que en estos últimos años se han atravesado crisis económicas mundiales y persistentes, múltiples guerras, incluidas para el caso de México las guerras del narcotráfico-terror, las pandemias de salud en 2009 con la Influenza A (H1N1), en 2008 la crisis mundial de las hipotecas subprime y en 2020 por COVID-19. Además, una pérdida de satisfacción general por las democracias, una concentración sin límites de la riqueza, el

aumento de la desigualdad y la pobreza, múltiples formas de violencia, que sin duda han puesto en cuestionamiento el futuro del desarrollo humano y de las propias ideas de progreso y modernidad como categorías conceptuales vigentes. Vislumbran un proceso de colapso de las formas de vida que actualmente predominan en el mundo, particularmente en nuestro país. Asimismo, emergen otras formas de producir valores y sistemas axiológicos muy complejos e irreductibles a una mirada monolítica o maniqueísta.

Desarrollo

Para ubicar los cambios culturales que la población mexicana ha experimentado, y cómo se expresan esas tendencias en el espacio de institucionalización sobre determinadas creencias, ideas y experiencias, es necesario revisar aspectos teóricos y empíricos que permitan reflexionar sobre ciertos sustentos materiales e inmateriales que la sociedad experimenta y sus relaciones, muchas de ellas en el entramado de la subjetividad colectiva.

Medir estos aspectos no es una tarea fácil, por la naturaleza de la propia identificación socio/material y cultural que se implica. Cuando se transforman las condiciones del entorno social, la población realiza determinadas elecciones que se ubican en un entorno de complejidad, bajo una dinámica social diversa, flexible, adaptable, fluctuante, que permea para comprender el régimen colectivo sobre el que se sustentan. Necesariamente, requiere asumir cierto grado de libertad que el propio sistema tiene sobre los diversos elementos que lo componen. Por ello, se trata de observar la complejidad como un espacio abierto de prospección sobre lo inexplorado, para tratar de explicar el entramado del conjunto de relaciones entre valores culturales/sociales con ciertas subjetividades y realidades.

Esta forma de ver la complejidad se acerca a la visión señalada por Maldonado (1999), como una comprensión de la lógica de la vida, un mundo dinámico, con posibilidades, imprevisibles, con múltiples

conexiones. Además, es irreversible, lo que implica una forma de pensamiento para afrontarlo, bajo una mirada prospectiva que requiere el estudio al mismo tiempo de lo real y de lo posible. Dentro de los múltiples modos de la complejidad como los epistémicos (descriptiva, generativa, computacional), los ontológicos (composicional constitutiva o taxonómica; estructural organizacional o jerárquica; funcional operativa o nómica), a los cuales se pueden aludir como formas de racionalidad e identificar por lo menos tres rutas de pensamiento, denominadas por Maldonado (1999), como lógicas de la complejidad: la del método, cosmovisión o como ciencias. La primera, condensada en la Obra de E. Morin, la segunda, a partir de la escuela de Palo Alto con G. Bateson, y la última, representada en los trabajos de I. Prigogine, Maturana, F. Varela, S. Kauffman, etc.

La historia contemporánea muestra cómo diversas teorizaciones, paradigmas o verdades asumidas en el pasado se han ido transformando. La incertidumbre, el caos, los atractores, rupturas, bifurcaciones, la autopoiesis, estructuras disipativas, sinergia, bucles, recursividad e interdependencia, son perspectivas que dibujan un universo distinto al que estábamos acostumbrados y amplía nuestros horizontes de reconocimiento por la vida.

Por ello, al abordar e indagar sobre el presente problema no es solo un asunto de método, procedimientos o una especie de conjunción, mucho menos debemos entenderlo como una única proposición a resolver. Sino que, impulsa una nueva concepción para mirar sobre lo que sucede a nuestro alrededor, para comprender que la complejidad es la vida misma.

El colapso de las formas culturales

En el pasado, el colapso era entendido desde una perspectiva de la caída de una entidad política determinada: un imperio, una sociedad, un pueblo, entre otros. En la actualidad se pueden encontrar nuevas disposiciones, algunas emergentes, en términos de la trans-

formación de una civilización en sus formas culturales (Tainter, 1988). Asistimos a una redefinición de la cultura y sus prácticas culturales en México y en todo el mundo.

En primer lugar, el colapso es un término amplio que puede comprender muchas variedades de procesos. Algunas reflexiones lo ubican como una especie de derrumbe que sucede en las sociedades de organización compleja. Según este autor, la complejidad no se podría desarrollar en sociedades primitivas o con una organización aparentemente más simple. También, el mencionado colapso se puede estudiar desde el proceso de desintegración económica. Además, hay quienes cuestionan la propia utilidad del concepto.

La mirada de Tainter (1988), muestra el colapso como un proceso esencialmente político que tiene derivaciones en áreas diversas, desde la economía, el arte, la literatura, entre otros. Para este autor, una sociedad ha colapsado cuando exhibe una pérdida rápida y significativa de su nivel establecido de complejidad sociopolítica. Se trata de un proceso que, a través del tiempo, no lleva más que algunos decenios e incluye una o dos generaciones de población, evidenciando una pérdida sustancial de su estructura sociopolítica, cuando se registra con menor severidad, se le suele llamar una situación de debilitamiento.

Para Tainter, el colapso sucede cuando acontecen lo siguientes procesos: la presencia de un grado inferior de estratificación y de diferenciación social, menor especialización económica y ocupacional de las personas, menor dominio centralizado en la agrupación de territorios. Es decir, menos regulación e integración de las élites económicas y los grupos políticos; el control de conductas menos reglamentadas, menor inversión en el fenómeno de la complejidad y elementos que definen la idea de civilización.

Una relación de algunas de las características de las sociedades en colapso, que han ocurrido en casos conocidos es la siguiente (Tainter, 1988, p. 42): la reducción drástica o la suspensión de un re-

curso vital o de recursos de los cuales la sociedad depende, el establecimiento de una nueva base de los recursos, la ocurrencia de alguna catástrofe infranqueable, respuestas insuficientes para enfrentar las circunstancias, el efecto de otras sociedades más complejas, conflictos de clase, contradicciones de la sociedad, mala administración o un mal comportamiento de las élites, la disfunción social, factores mistificados, concatenación de acontecimientos arriesgados y factores económicos. En esta clasificación, sin duda, hay traslapes en las categorías registradas, algunos temas pueden estar subdivididos, pero sirven como aproximación a una cierta forma de caracterizar el colapso.

Morin (2003), señala que estamos en una época de inmadurez no sólo de los individuos, sino también de pueblos y del conjunto de los Estados nacionales (Morin, 2003, pp. 47-48). Y, hasta hoy, no hemos adquirido esa cualidad mínima para comprender al otro y a los *otros(as)*, la incompreensión permea en muchos de los hogares, entre los más cercanos, incluso es mayor que frente a culturas distantes que poco tratamos de entender.

Pero, los seres humanos compartimos el mismo código genético, la propia capacidad intelectual, las mismas virtudes de emoción, simpatía, amistad, amor, odio, incluido el miedo. Tenemos, por lo tanto, un destino común como especie, en construcción de nuevos usos de nuestros lenguajes, junto a dispositivos bio-políticos.

Según Negri la “formidable potencia viviente que es la política dentro de la vida; lo biopolítico, es decir, el hecho de que la política se ha transformado en el tejido común de nuestra experiencia” (Negri et al., 2008, p. 54), esta experiencia común es donde anida una de las principales esperanzas del ser humano. Estamos en una etapa de transición, dentro de la contradicción capitalista, asumiendo conciencia de un mundo-sistema interconectado que no es capaz de resolver los principales problemas sociales y que no puede subsistir bajo esta forma sistémica por mucho tiempo.

Por otro lado, el concepto tradicional de clases ha sido demolido; en la sociedad industrial, estaba muy definido en grandes grupos o estamentos en función de su presencia sociolaboral. Se podían distinguir tipos de trabajo o las condiciones sociales y económicas que eso generaba. Su forma de vida estandarizada, regulada por esa construcción con un cierto imaginario que se ofertaba. Las ideas de familia, trabajo, educación, servicios básicos, Estado, gobierno, protección y seguridad social, pero, sobre todo, la idea-imagen de futuro ya no existe más. Todo se disuelve, se fragmenta, se desvanece. Empezamos una nueva configuración social que interpela de forma global.

Lo que se destruye frente a nuestros ojos es el viejo orden capitalista, construido bajo procesos de producción ligados a las formas del trabajo articulado a una dinámica industrial con una estructura de disciplina de la sociedad como administrador de la racionalidad. Al transformarse las formas de dominación y del trabajo, se desintegra lentamente la antigua edificación. Se trata, como lo describe Giuseppe Cocco de “innovar la tecnología del mando para organizar la producción que ya está directamente dentro del tejido de las redes sociales [...] es la tentativa de subsumir la vida a los circuitos de la dinámica de la reproducción dentro del proceso de acumulación” (Véase Negri et al., 2008, p. 44). Una nueva dinámica que reconfigura no solo las formas de inclusión y exclusión social, sino de la dominación societal.

Esto ha traído como consecuencias dinámicas de desintegración, para reorganizar el control social e integrar la vida como un todo dentro de la dinámica de acumulación y la fragmentación como singularidad. Como un proceso de ruptura de la homogeneidad.

La singularidad no es forzosamente violenta, sino que puede ser sutil. Puede tratarse de la delicadeza de las lenguas, del lenguaje, del arte, de la cultura, del pensamiento, también, si esta gracia no se intercambia contra la verdad o contra la

realidad. La muerte es sin duda la singularidad última, la singularidad radical. (Baudrillard y Morin, 2003, p. 29)

Al fragmentarse la actividad laboral en la producción y diluirse en la pluralidad de las actividades sociales, y modificarse el patrón de productividad antes asociado a la disciplina o la destreza, ahora incorporado al conocimiento como forma de creación de valor, presenciamos una nueva base material de reproducción de la sociedad y, con ello, la constitución de nuevas formas del andamiaje institucional.

Asistimos al cambio del carácter de la fuerza de trabajo, como lo muestra Negri (2008), al transitar de lo material-físico a lo cognitivo, como eje del reciente proceso capitalista (p. 15). Es decir, la subsunción de subjetividad a través del conocimiento y de las emociones humanas.

El capitalismo se despliega mediante una apropiación creciente de esta capacidad cognoscente, no de forma individual sino colectiva o común, general —como diría Marx—. Esta apropiación no hace iguales a las personas para el capital, pero sí proletariza a todos. Como bien lo señala Negri, ya no hay obreros-técnicos en el sentido clásico de su identificación, sino que casi todos estamos conectados bajo este nuevo ordenamiento del capital. El capitalismo intenta convertir la cultura y sus bienes culturales en mercancías.

Negri y Hardt (2008, p. 55), plantean que la subsunción real del trabajo al capital significa que todos los aspectos que la sociedad despliega se integran bajo una sola lógica de producción. Para ellos, hoy en día, estamos frente a una subsunción real y completa; esto es a lo que denominan *Imperio*. No niegan que existan algunas formas fuera de ese sistema y, advierten que esa supremacía debe combatirse.

Esta mutación del trabajo es lo que desintegra todo: las relaciones sociales antes sólidas se disuelven, las creencias se dispersan, las emociones se multiplican, la *governance* pierde su razón, los valores culturales se transforman. Esta fragmentación trae nuevas formas de

inclusión/exclusión, el trabajo ya no es sinónimo de integración social y construcción de ciudadanía. Como lo muestra Giuseppe Cocco, para desvanecer esa dinámica como fenómeno inverso, en la actual época todos somos incluidos. “La inclusión dentro de la exclusión significa fundamentalmente que la movilización productiva ya no está ligada o articulada con la dinámica de la ciudadanía del trabajo” (Citado en Negri et al., 2008, p. 72)

Los excluidos son movilizados productivamente sin integración social. Esto significa asistir a un proceso donde la mayoría de la población está siendo trasladada a diferentes zonas de la producción, pero sin dinámicas de subordinación asalariadas, mucho menos integración social o política. Los datos del Banco Mundial revelan una disminución del porcentaje de trabajadores asalariados en el mundo a partir del 2019 que era del 52.4%, en el 2020 bajó al 51.8%, para el 2023 fue del 52%. Se refiere aquellos trabajadores que mantienen un “empleo remunerado” donde se mantienen contratos de empleos implícitos o explícitos (escritos u orales) (Banco Mundial, 2025).

Entonces, si el trabajo es productivo sin ser subordinado en el sentido clásico, se generan las condiciones para convertirse en una actividad completamente “libre”, que, a su vez, por las propias condiciones de desprotección y exclusión, hibrida rebeldía, liberación y emancipación. Esto propicia las condiciones inmateriales y subjetivas de la producción del común.

La vida está siendo subsumida por el capital (Negri et al., 2008, p. 56), pero todavía no es completamente subsumida. Producir vida, señala Judith Revel (2008), es “hacer comunidad, luchar juntos, inventar formas de solidaridad y modificar la relación con el otro; todo eso es producir vida, todo eso es la ontología” (p. 120). Esta forma de creación es una forma de resistencia al capital que promueve nuevas formas de vida, Revel la designa como una ontología de la multitud.

Esta elaboración de formas de vida está anclada, en última instancia, al trabajo vivo, ya que los sujetos, bajo diferentes formas de

relación social despliegan su conocimiento para producir la materialidad a través de la cual interactuamos. El trabajo vivo “se autovaloriza en términos de organización, de participación en hechos comunes, de acumulación histórica y organizativa” (Tapia, en Negri et al., 2008, p. 82).

El principal motor de las fuerzas productivas es la forma de la relación social más que el capital constante, como puede ser la tecnología. Estas formas de relación también despliegan capacidades de organización y resistencias, como lo señala Tapia: formas de multitud o fusión de masa. En este sentido, el trabajo vivo se auto-valoracualifica en términos de su experiencia colectiva y genera nuevas formas de acción política colectiva.

Es la autovaloración colectiva, la que ésta situando en crisis al capitalismo, porque la dominación política pasa por la desvaloración de lo individual y de lo colectivo para lograr su objetivo de hiper-individualización y fragmentación social, con ello conservar la atomización y desorganización política de los pueblos y comunidades.

Como lo apunta Tapia, la autovaloración es un elemento clave de la constitución de sujetos políticos. Es a través de este proceso de despojo que el capitalismo subordina para impedir la organización social y la apropiación política de los actos de los propios seres humanos.

Esta descripción de la transformación contemporánea del mundo, el cual transmuta en todos lados, en una interminable andanada de irrupciones violentas, donde la forma del trabajo es el principal motor de esas rupturas; lazos productivos, sociales y culturales se modifican.

Bauman (2008 [2013]) en su reflexión sobre el *arte de vivir*, sugiere que no es el destino el que establece el horizonte de las opciones posibles y realistas, sino el carácter -lo que se puede intentar para, de manera consciente, controlar, cambiar o mantener- el que elige entre las distintas opciones comunitarias de vida, es decir, una especie de

hombre optionis. Y, junto a ello, asumir una nueva actitud frente a la vida.

El hecho de que estemos más conscientes de la planetarización requiere entender también la pluralidad/multitud, para que los seres humanos resignifiquen lo que es una buena forma de vida. De tal modo que los conceptos de sociedad, pueblo o comunidad, que antes designaban una realidad social desde diversos ámbitos de la ciencia, la sociología o la economía política, vistos como una generalidad imaginada o postulada, han sido derribados. Han perdido sus límites o se han diluido, pulverizado y aún no tenemos conceptos nuevos que ayuden a entender la nueva organización social que experimentamos.

El método de análisis

Utilizando el método de análisis diseñado en trabajos previos (Menchaca Arredondo, 2016), para lograr conjuntar concepciones/preposiciones/datos que permitieran comprender el entramado de relaciones sobre los valores culturales se utilizaron las bases de datos de la Encuesta Mundial de Valores Wave 6 (2010-2014), para el caso de México corresponde al año 2012 (Inglehart et al., 2014), se compararon con los datos del Wave7 (2017-2022), para México fueron del 2018 (Haerpfer et al., 2022). En tal sentido, la interrelación de los datos y su comparación/traducción permitió encontrar mediaciones o la recreación de lazos que antes no se lograban identificar, los cuales modifican sus propios elementos (Latour, 1998).

En virtud del carácter emergente de los sistemas sociales que analizamos, se pueden observar las tendencias de los procesos de autoorganización de lo social, así como obtener conocimientos sobre los modelos de observación y características de esa realidad para ubicar formas/pautas de construcción de sentido (Vélez Cuartas, 2013).

Se utilizan teorías de sistemas de segundo orden de Leydesdorff (2001/2003), a través de su propuesta teórico-metodológica que permite la elaboración de mapas/redes a partir de la exploración de

factores cognitivos, comunicativos o conceptuales, como sistema de sentido en una ampliación de la teoría matemática.

Esta forma de observación permite conocer la morfología de los mapas/red generados para comprender la jerarquización/intensidad conceptual del resultado del análisis factorial realizado previamente a los datos, a través del método de componentes principales (Hair et al., 2010).

El análisis factorial redujo la dimensionalidad de los datos para describir los valores en un subconjunto más pequeño de variables, lo que implicó un costo en términos de pérdida de cierta información. Se realizó a través de componentes principales con el método de rotación con normalización Varimax con normalización Kaiser a los dos conjuntos de datos para el año 2012 se obtuvieron 78 componentes principales con una varianza acumulada de 61.1% y para 2018 se obtuvieron en total 40 componentes principales con una varianza acumulada del 58.6% de un total de 168 variables, las comunales consideradas en términos prácticos fueron mayores de 0.40 para cada factor, en algunos casos menores se dejaron solo como referencia (véanse tablas 2 y 3), usando el software IBM SPSS ver. 30 versión de prueba.

El análisis factorial:

Intenta identificar variables subyacentes, o factores, que expliquen la configuración de las correlaciones dentro de un conjunto de variables observadas. Se suele utilizar en la reducción de los datos para identificar un pequeño número de factores que explique la mayoría de la varianza observada en un número mayor de variables manifiestas. También puede utilizarse para generar hipótesis relacionadas con los mecanismos causales o para inspeccionar las variables para análisis subsiguientes. (IBM SPSS, 2021, p. 181)

Se obtuvieron las puntuaciones factoriales, las cuales fueron llevadas a un análisis de grafos, a través de tres softwares de análisis y visualización de grandes redes, utilizando técnicas de mapeo. Ucinet ver 6.806 (Borgatti *et al.*, 2002), Pajek 5.19 (Mrvar y Vladimir, 1996 / 2014) y VOSviewer 1.6.20 (Eck y Waltman, 2009).

A través de análisis de redes sociales (ARS), encontramos diagramas estratégicos para observar la centralidad y densidad de la estructura de relaciones y la posición de los roles en la red. Desde esta perspectiva, se obtuvieron redes de conexiones en una matriz que transpone densidad y centralidad resultantes, con cuatro cuadrantes repartidos en sectores, donde cada uno de ellos es indicador del desarrollo o de su capacidad para atraer a otros e integración (centralidad o periferia) de temas y problemas. Estos cuadrantes son: centrales/densos, centrales/no densos, densos/no centrales, no centrales/no densos. Se puede evaluar el desarrollo de una dinámica social, pero también de una conceptual.

Estos centros/conjuntos/sectores funcionan como actantes, -desde la semiótica-, que dibujan la energía o capacidad de irradiación o conexión con otros conceptos. Esto se muestra en la constitución de una red/actor, que se define por la potencia de sus relaciones y lazos.

La enunciación o disposición para la acción de cada entidad es una red de relaciones con diversos objetos, sujetos, discursos, instituciones, etc., que permiten la constitución de un actor, como red de relaciones. Así, “dependiendo de la fortaleza en sus lazos e interacciones, es posible deducir su identidad” (Vélez Cuartas, 2013, p. 16). La teoría del actor-red permite ir más allá de un agregado de propuestas que se expanden por difusión, sino como formas de poder y estructuración, que permiten comprender la producción de esas relaciones y redes sociales.

La enunciación que realizamos traduce las puntuaciones factoriales de los componentes principales en una especie de intereses/

cercanías que constituyen un mundo de actores en permanente posicionamiento. En Análisis de Redes Sociales (ARS) se denominan actor-mundo. La acción de interesar/enrolar que envuelve a una entidad atrayendo a otra y, a través de esta a una tercera. Puede ser visto como la forma elemental de traducción. Sin embargo, “no debe ser confundida con la operación de los intereses sociales” (Callon et al., 1986, xvii citados en, Vélez Cuartas, 2013, p. 17). Esto permite una mejor comprensión de la complejidad inmersa en el análisis de los datos.

Resultados

Desde la perspectiva de los valores culturales, para el primer periodo de análisis, una de las características principales que sobresalía era la pérdida de confianza en el gobierno y varias de sus instituciones, pero se relacionaban con un sentimiento de pertenencia a la comunidad y/o al país (Menchaca Arredondo, 2016). Esto implicaba que, al intensificarse los procesos de globalización, necesariamente fragmentaría los sentimientos de identidad nacional de las personas, al mismo tiempo al tratar de justificar la importancia de las instituciones transnacionales se cuestiona el entramado institucional del país.

En este periodo se identificaron seis principales tendencias (Menchaca Arredondo, 2016, pp. 150-151): 1. Identidad y discriminación, 2. Desprotección de la infancia y altas expectativas de futuro centradas en la ciencia y tecnología, 3. Un sistema político arraigado en el clientelismo y una fuerte cultura religiosa, 4. Reconfiguración del trabajo y mayor permisividad moral y religiosa, 5. La posición social y justicia electoral, 6. Fuentes de información y/o perspectiva política.

La primera tendencia está relacionada con el aumento en la discriminación social, conectada con el hecho de que las personas disminuyan sus posibilidades de salir por la noche o no llevar dinero

por temor a su seguridad. Estos aspectos reducen la confianza institucional, como el hecho de no confiar en la policía o no denunciar los delitos, así como el que las personas se sientan desprotegidas.

La segunda tendencia se centra en el número de mujeres que se incorporan al trabajo, aspecto que conecta con la percepción de favoritismo en las elecciones y la perspectiva de cambios futuros a través de la ciencia y tecnología. Este proceso que se manifiesta dentro de los hogares trae consigo varias consecuencias; por un lado, modifica la capacidad de la imaginación de los y las niñas y se encuentra ligado al estado civil de los padres y si viven junto a ellos. Por el otro, la exigencia de mayores derechos de autoexpresión.

La tercera tendencia se observa que la pérdida de confianza en el sistema político está en relación con la frecuencia de delitos y la discriminación sufrida en el barrio o la colonia, conectada con la participación en organizaciones civiles y políticas. Estos elementos se enlazan por la preocupación por el terrorismo, las guerras y la vigilancia telefónica. Por otra parte, hay un marcado rechazo hacia las personas drogadictas o bebedoras de alcohol, que contradice la moralidad de las personas que por una parte es permisiva, pero por otra señala límites, que conectan con el hecho de valorar algunos aspectos de la democracia como si se pagan o no impuestos o la aceptación en el otorgamiento de subsidios públicos.

La cuarta tendencia es un proceso de reconfiguración del trabajo junto a mayor permisividad moral y religiosa. Se centra en un aspecto nuclear de la sociedad mexicana la religiosidad, que impregna el trabajo y las concepciones sobre riqueza y las propiedades de las empresas, esto provoca contradicciones entre mantener el estatus de resignificación y de creencias para mantener a las personas bajo cierto dominio espiritual, pero a su vez degrada el propio ejercicio religioso al no encontrar el sustento material a través del esfuerzo y el trabajo.

La quinta tendencia tiene que ver con la preocupación por la posición o movilidad social que tienen las personas con respecto al tipo

de empleo, señalando que estos aspectos se conectan con la justicia electoral y la importancia que le otorgan en/a su vida social y al desarrollo de la ciencia.

Finalmente, la sexta tendencia se relaciona con las fuentes de información como el internet, correo electrónico y redes sociales que están influyendo en la concepción y ejercicio de la política y esto, a su vez, conecta con la satisfacción con la vida y la importancia que los mexicanos le otorgan a la familia.

La disposición del cambio de valores culturales en México

Los principales cambios de los valores de los mexicanos en el segundo periodo de análisis, al comparar los resultados de los análisis factoriales, se pueden observar en las tablas 1, 2 y 3. En el presente trabajo se retomaron los primeros diez componentes principales, para observar tendencialmente hacia dónde van las transformaciones culturales.

El componente de confianza en el gobierno y sus instituciones pasó al tercer lugar; en el 2018, el primer componente fue la confianza en organizaciones y movimientos internacionales, revelando la prevalencia de atención en temas internacionales o globales, así como una disminución en la jerarquía de la confianza en el gobierno y las instituciones del país.

Tabla 1. Comparación de los principales componentes principales de los valores culturales en México (2012-2018)

Compo- nente	Periodo	
	2012	2018
1	Confianza en el gobierno y sus instituciones	Confianza en Organizaciones y movimientos Internacionales
2	Pertenencia a organizaciones civiles y políticas	Pertenencia a organizaciones civiles y políticas

Com- po- nente	Periodo	
	2012	2018
3	Vida religiosa	Confianza en el gobierno y sus instituciones
4	Discriminación social	Justificación de las violencias
5	Fuentes de información Internet	Frecuencia de hechos de violencia en el barrio o vecindario
6	Justificación de actos morales divorcio prostitución homosexualidad etc.	Fuentes de información Internet y redes sociales
7	Confianza en organizaciones de mujeres y universidades	Justificación de actos morales.
8	Ausencia de Ingresos alimentación y salud	Preferencias y racismos en el vecindario
9	Confianza en personas desconocidas	Algunas Características de la Democracia
10	Preocupación por el terrorismo la guerra y la intervención telefónica	Preocupación por el terrorismo y la guerra

Fuente: diseño propio, tomado de las figuras 2 y 3 de la matriz de componentes principales.

De tal manera, que la responsabilidad social principal del deterioro de la confianza aparece como un adeudo de la élite dirigente, con formas de gobierno que no responden a las necesidades de las personas, instituciones gubernamentales poco consolidadas; que no están construidas para resolver problemas sociales apremiantes. Por otro lado, hay una mayor confianza y se les otorga mayor peso y responsabilidad a movimientos y organizaciones que asumen responsabilidades trasnacionales, aquí la responsabilidad social es entendida como aquella que se traslada hacia temas globales o que afectan la vida de millones de personas, en ese sentido se diluye la responsabilidad por lo cercano y cotidiano y nuestra responsabilidad se desvanece.

Figura 1. Matriz de componentes principales de los valores culturales de los mexicanos (2018).

Variables 79 (total 168)	Componentes									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	Confianza en organizaciones y movimientos internacionales	Pertenencia a organizaciones civiles y políticas	Confianza en el gobierno y sus instituciones	Justificación de las violencias	Frecuencia de hechos de violencia en el barrio o vecindario	Fuentes de información: Internet y redes sociales	Justificación de actos morales.	Preferencias y racismos en el vecindario	Algunas Características de la Democracia	Preocupación por el terrorismo y la guerra
X ₀₁ Confianza: El Tratado de Libre Comercio	0.790									
X ₀₂ Confianza: Principales organizaciones regionales	0.790									
X ₀₃ Confianza: Fondo Monetario Internacional (FMI)	0.773									
X ₀₄ Confianza: La Organización de las Naciones Unidas (ONU)	0.765									
X ₀₅ Confianza: Corte Penal Internacional (CPI)	0.744									
X ₀₆ Confianza: Organización Mundial del Comercio (OMC)	0.733									
X ₀₇ Confianza: Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)	0.723									
X ₀₈ Confianza: Banco Mundial (BM)	0.722									
X ₀₉ Confianza: Organización Mundial de la Salud (OMS)	0.685									
X ₁₀ Confianza: Organizaciones benéficas o humanitarias	0.646									
X ₁₁ Confianza: El Movimiento de Protección del Medio Ambiente	0.585									
X ₁₂ Confianza: Bancos	0.575									
X ₁₃ Confianza: El Movimiento de Mujeres	0.551									
X ₁₄ Confianza: Grandes Empresas	0.537									
X ₁₅ Confianza: Universidades	0.418									
X ₁₆ Membresía activa/inactiva: organización ambiental		0.828								
X ₁₇ Membresía activa/inactiva: organización de consumidores		0.814								
X ₁₈ Membresía activa/inactiva: otra organización		0.794								
X ₁₉ Membresía activa/inactiva: grupo de autodefensa, grupo de ayuda mutua		0.780								
X ₂₀ Membresía activa/inactiva: organización benéfica/humanitaria		0.777								
X ₂₁ Membresía activa/inactiva: organización profesional		0.775								
X ₂₂ Membresía activa/inactiva: grupo de mujeres		0.757								
X ₂₃ Miembros activos/inactivos: partido político		0.752								
X ₂₄ Membresía activa/inactiva: sindicato		0.739								
X ₂₅ Membresía activa/inactiva: arte, música, organización educativa		0.699								
X ₂₆ Membresía activa/inactiva: organización deportiva o recreativa		0.587								
X ₂₇ Confianza: El Gobierno			0.750							
X ₂₈ Confianza: Los partidos políticos			0.720							
X ₂₉ Confianza: Parlamento			0.694							
X ₃₀ Confianza: La Policía			0.677							
X ₃₁ Confianza: Sistema de Justicia/Tribunales			0.673							
X ₃₂ Confianza: La Administración Pública			0.610							
X ₃₃ Confianza: Sindicatos			0.579							
X ₃₄ Confianza: Elecciones			0.534							
X ₃₅ Justificable: Violencia contra otras personas				0.762						
X ₃₆ Justificable: El terrorismo como medio político, ideológico o religioso				0.736						
X ₃₇ Justificable: Que un hombre golpee a su esposa				0.715						
X ₃₈ Justificable: Violencia política				0.667						
X ₃₉ Justificable: Padres que golpean a sus hijos				0.665						
X ₄₀ Justificable: Suicidio				0.477						
X ₄₁ Justificable: Robo de propiedad				0.453						
X ₄₂ Justificable: Pena de muerte				0.392						
X ₄₃ Frecuencia en tu barrio: Violencia callejera y peleas					0.819					
X ₄₄ Frecuencia en tu barrio: Venta de drogas en las calles					0.784					
X ₄₅ Frecuencia en su vecindario: Acoso sexual					0.760					
X ₄₆ Frecuencia en tu barrio: Alcohol consumido en las calles					0.631					
X ₄₇ Frecuencia en tu barrio: Robos					0.627					
X ₄₈ Frecuencia en tu vecindario: Comportamiento racista					0.590					
X ₄₉ Frecuencia en su vecindario: La policía o el ejército interferir en la vida privada de las					0.587					
X ₅₀ Fuente de información: Redes sociales (Facebook, Twitter, etc.)						0.852				
X ₅₁ Fuente de información: Internet						0.852				
X ₅₂ Fuente de información: Teléfono móvil						0.781				
X ₅₃ Fuente de información: Correo electrónico						0.734				
X ₅₄ Fuente de información: Hablar con amigos o colegas						0.527				
X ₅₅ Edad						0.487				
X ₅₆ Nivel educativo más alto: Encuestado [CINE 2011]						-0.483				
X ₅₇ Justificable: Divorcio							0.725			
X ₅₈ Justificable: Sexo antes del matrimonio							0.700			
X ₅₉ Justificable: Prostitución							0.671			
X ₆₀ Justificable: Homosexualidad							0.663			
X ₆₁ Justificable: Aborto							0.647			
X ₆₂ Justificable: Eutanasia							0.524			
X ₆₃ Justificable: Tener sexo casual							0.458			
X ₆₄ Vecinos: Personas de una raza diferente								0.720		
X ₆₅ Vecinos: Parejas no casadas que viven juntas								0.714		
X ₆₆ Vecinos: Inmigrantes/abajadores extranjeros								0.707		
X ₆₇ Vecinos: Personas de una religión diferente								0.705		
X ₆₈ Vecinos: Personas que hablan un idioma diferente								0.698		
X ₆₉ Vecinos: Personas que tienen SIDA								0.645		
X ₇₀ Vecinos: Homosexuales								0.618		
X ₇₁ Democracia: El Estado iguala los ingresos de las personas									0.745	
X ₇₂ Democracia: Los derechos civiles protegen la libertad de las personas contra la opresión									0.685	
X ₇₃ Democracia: La población recibe ayuda estatal para el desempleo									0.675	
X ₇₄ Democracia: Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres									0.614	
X ₇₅ Democracia: El pueblo obedece a sus gobernantes									0.611	
X ₇₆ Democracia: El pueblo elige a sus líderes en elecciones libres									0.592	
X ₇₇ Preocupaciones: Un ataque terrorista										0.920
X ₇₈ Preocupaciones: Una guerra que involucre a mi país										0.891
X ₇₉ Preocupaciones: Una guerra civil										0.876

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.*

a. La rotación ha convergido en 35 iteraciones.

Fuente: diseño propio con SPSS. Datos de WVSA (2018), World Values Survey Association.

La pertenencia a organizaciones civiles y políticas se mantuvo como segundo componente principal. En este rubro, el principal cambio se da en términos de la importancia que se le otorga a las organizaciones ambientales y la defensa de los consumidores y grupos

de autoayuda. La vida religiosa va perdiendo centralidad en los valores de los mexicanos para este segundo periodo; en el primer periodo se ubicaba como tercer componente principal.

El pertenecer a organizaciones ambientales o de defensa de los animales se vuelve importante para las personas, el cuidado del ambiente asume centralidad, la responsabilidad frente a problemas de alcoholismo, drogadicción, problemas de sobrepeso, mentales se transfiere como una responsabilidad de autocuidado ciudadano, donde el Estado va desprendiéndose de responsabilidades y se cuestiona con mayor ímpetu la responsabilidad del sistema religioso, en este sentido ambos estamentos gubernamentales y religiosos abandonan sus responsabilidades institucionales que les habían otorgado legitimidad.

El cuarto componente toma importancia en la normalización y justificación de los diferentes tipos de violencias en lugar de la importancia que se le otorgaba a la discriminación social. El quinto componente es la frecuencia con que se observan hechos violentos o la venta de drogas en los barrios y vecindarios. El sexto componente fueron las fuentes de información y redes sociales, las cuales se encontraban anteriormente en el quinto componente; asumimos que hay una normalización en el uso e influencia de las redes sociales, principalmente a través de Facebook y Twitter, a diferencia del periodo anterior que estaba más centrado en el uso del correo electrónico y el internet como categoría genérica.

La responsabilidad que asumía el Estado moderno como característica principal de su constitución de mantenerse como instancia final coercitiva al castigar por ejemplo los delitos, que se asumía como una responsabilidad civilizatoria. Al imponerse la normalización de las múltiples violencias y de la impunidad como característica esencial, el Estado trasmuta su configuración histórica y por lo tanto la comunidad política se desdibuja (Hirsch, 2005,).

En cuanto al cambio en las formas de socialización de los medios tradicionales de masas como la radio y televisión por las nuevas redes sociales, trae como consecuencia la dilución de la responsabilidad del ejercicio de verdades que se distribuyen socialmente, y con ello la confusión de las creencias, la especulación, la incertidumbre permanente. Por tanto, la responsabilidad social se vuelve un asunto de momentos o instantes. Se diluye la responsabilidad histórica, y las personas cada vez más abandonan la responsabilidad de decidir sobre su futuro, trayendo como consecuencia el acelerado sentimiento de la no pertenencia a lo social. Es decir, cada día de muchas maneras el mundo deja de ser nuestro mundo.

El séptimo componente principal fue la justificación de actos morales, bajando un lugar respecto al periodo anterior de análisis, esto significa que hay una tendencia a una mayor permisibilidad de los actos morales como el divorcio, el sexo antes del matrimonio y la prostitución; esto está conectado con el nivel educativo. El octavo componente refleja que hay una mayor importancia en la sociedad mexicana sobre la cuestión del racismo, los inmigrantes y/o personas extranjeras, y conflictos religiosos en los vecindarios.

Figura 2. Matriz de componentes principales de los valores culturales de los mexicanos (2012).

Variables	1. Confianza en el gobierno y sus instituciones	2. Pertenencia a organizaciones civiles y políticas	3. Vida religiosa	4. Discriminación social	5. Fuentes de información Internet	6. Justificación de actos morales diverso prostitución homosexualidad etc.	7. Confianza en organizaciones de mujeres y universidades	8. Asistencia de ingresos alimentación y salud	9. Confianza en personas desconocidas	10. Preocupación por el terrorismo la guerra y la intervención telefónica
Confianza Parlamento	0,792									
Confianza Partidos políticos	0,752									
Confianza El Servicio Civil	0,726									
Confianza Los tribunales	0,707									
Confianza El gobierno en la capital de la nación	0,662									
Confianza La policía	0,639									
Confianza Los sindicatos	0,538									
Miembro activo inactivo organización del medio ambiente		0,739								
Miembro activo inactivo organización de consumidores		0,714								
Miembro activo inactivo organización humanitaria o de beneficencia		0,696								
Miembro activo inactivo Grupo de autoayuda grupo de ayuda mutua		0,684								
Miembro activo inactivo Asociación profesional		0,676								
Miembro activo inactivo arte música u organización educativa		0,633								
Miembro activo inactivo Sindicato		0,572								
Miembro activo inactivo deporte u organización recreativa		0,539								
Miembro activo inactivo partido político		0,518								
Con que frecuencia atienden servicios religiosos			0,727							
Con que frecuencia a rezas			0,685							
Denominación religiosa			-0,632							
Importante en la vida religión			0,666							
Persona religiosa			0,598							
Confianza Las iglesias			0,556							
Miembro activo inactivo iglesia u organización religiosa			-0,52							
Cualidad importante en los niños Fe religiosa			0,363							
La religión sólo aceptable es mi religión			0,291							
Cuando el conflicto de la ciencia y la religión la religión siempre tiene la razón			0,262							
No le gustaría tener como vecinos solteros parejas viviendo juntos				0,754						
No le gustaría tener como vecinos personas de una raza diferente				0,745						
No le gustaría tener como vecinos subyugados inmigrantes extranjeros				0,738						
No le gustaría tener como vecinos personas de una religión diferente				0,715						
No le gustaría tener como vecinos personas que hablan un idioma diferente				0,702						
No le gustaría tener como vecinos personas que tienen SIDA				0,667						
No le gustaría tener como vecinos los homosexuales				0,587						
Fuente de información como electrónico					0,801					
Fuente de información Internet					0,794					
Frecuencia de uso de computadora personal					-0,613					
Fuente de información teléfono móvil					0,521					
Fuente de información hablar con amigos o colegas					0,52					
Nivel educativo más alto alcanzado					-0,409					
Justificado divorcio						0,739				
Justificado la prostitución						0,729				
Justificado la homosexualidad						0,711				
Justificable Sexo antes del matrimonio						0,639				
Justificado curamisa						0,573				
Justificado aborto						0,573				
Justificado suicidio						0,437				
Confianza Organizaciones de mujeres							0,765			
Confianza Las organizaciones del medio ambiente							0,749			
Confianza Las organizaciones caritativas o humanitarias							0,709			
Confianza Las universidades							0,628			
Confianza Grandes empresas							0,548			
Confianza Los bancos							0,481			
En los últimos 12 meses con qué frecuencia tiene usted o su familia sin un ingreso en efectivo								0,766		
En los últimos 12 meses con qué frecuencia tiene usted o su familia sin suficientes alimentos para comer								0,707		
En los últimos 12 meses con qué frecuencia tiene usted o su familia sin necesita medicina o tratamiento que necesitaba								0,685		
Ahorros familiares durante el año pasado								-0,541		
Escala de ingresos								0,347		
Clase social subjetiva								-0,311		
Cuanto confías personas de otra religión									0,732	
Cuanto confías persona de otra nacionalidad									0,743	
Cuanto confías personas que conoces por primera vez									0,683	
Cuanto confías gente conoce personalmente									0,543	
Cuanto confías tu barrio									0,521	
Preocupaciones Un ataque terrorista										0,849
Preocupaciones Una guerra civil										0,84
Preocupaciones Una guerra que involucre a mi país										0,836
Preocupaciones Escuchas telefónicas del gobierno o leyendo mi correo o por correo electrónico										0,514

Método de extracción: análisis de componentes principales.
Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.^a
a. La rotación ha convergido en 35 iteraciones.

Fuente: diseño propio con SPSS. Datos de WVSA (2012) World Values Survey Association

En el caso del noveno componente principal, aparecen las preocupaciones por algunas cuestiones de la democracia, como el hecho de que el gobierno pueda contribuir a igualar los ingresos de las personas, la protección de derechos civiles contra la opresión, recibir

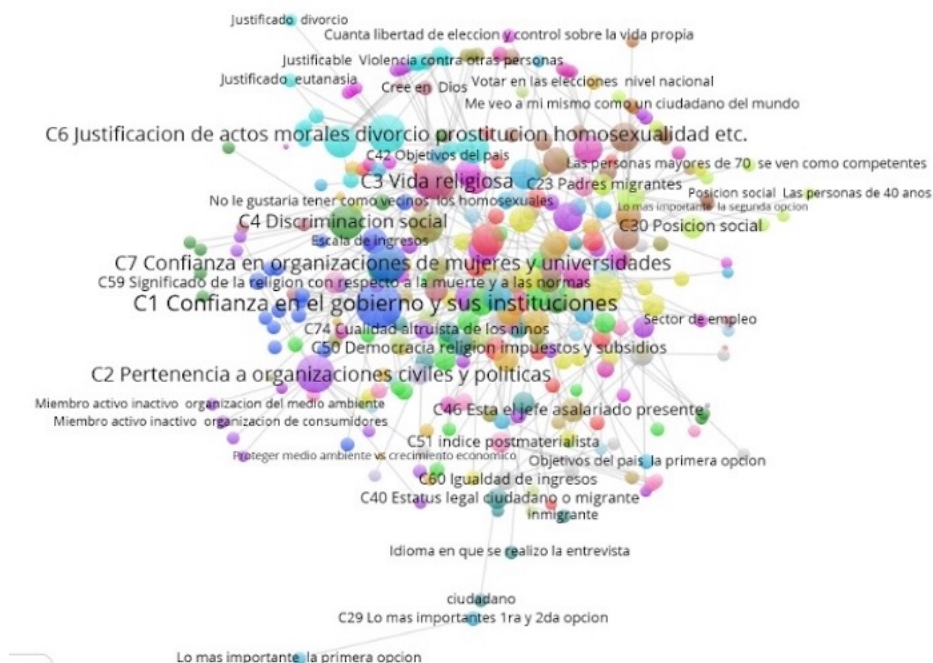
apoyo frente al desempleo y mantener la igualdad de género.

Finalmente, en el décimo componente, en ambos periodos se mantiene la preocupación por ataques terroristas, una guerra entre naciones y/o una guerra civil.

El hecho de que la responsabilidad del sistema de verdades se diluya, y que se fragmenten las justificaciones morales contribuye a generar un sentimiento menor de culpabilidad, con ello, una reconfiguración del derecho y de los deseos. El entorno preciso para la disputa por la distinción de las responsabilidades, que tiene el agravante de que las personas abandonen la responsabilidad de sí mismos como ejercicio de civilidad.

Si el Estado en diversas maneras abandona su responsabilidad con la sociedad, la disputa por la distinción de responsabilidades se vuelve un ejercicio de culpabilidad frente a los otros, el vecino, el extranjero, el de las otras costumbres, el de fuera y se agravan los conflictos sociales. Además, las preocupaciones por la democracia se trasladan a un problema práctico de oferta de responsabilidades cívicas; ferias del empleo, capacitación policiaca, subenciones económicas y ofertas mediáticas de igualdad. Así, en ese entramado social, la guerra se vuelve un elemento clave donde la responsabilidad social se destruye, se aniquila. Entender que esta responsabilidad de parar las guerras debe ser nuestra prioridad, permite ofrecer una posibilidad al mundo de sobrevivir como humanidad y dejar un planeta más armónico frente a las demás formas de vida no humana.

Figura 3. Network Visualization (clouster only) Kamada Kawai, valores culturales de los mexicanos (2012).



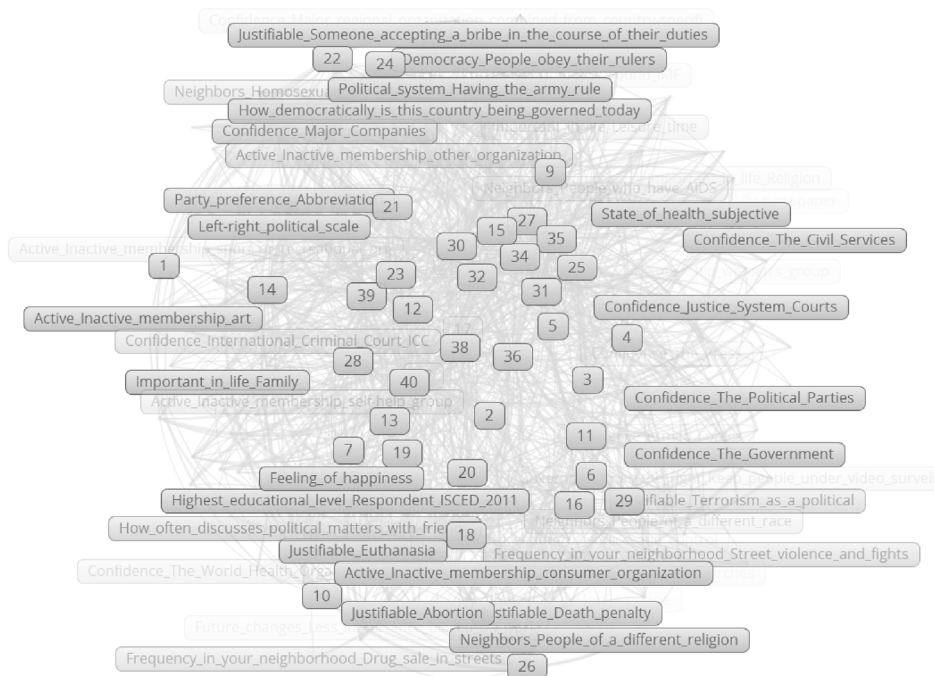
Fuente: diseño propio con Ucinet6, Pajek 4 y VOSviewer

Figura 4. Network Visualization (frames) Kamada Kawai, valores culturales de los mexicanos (2012).



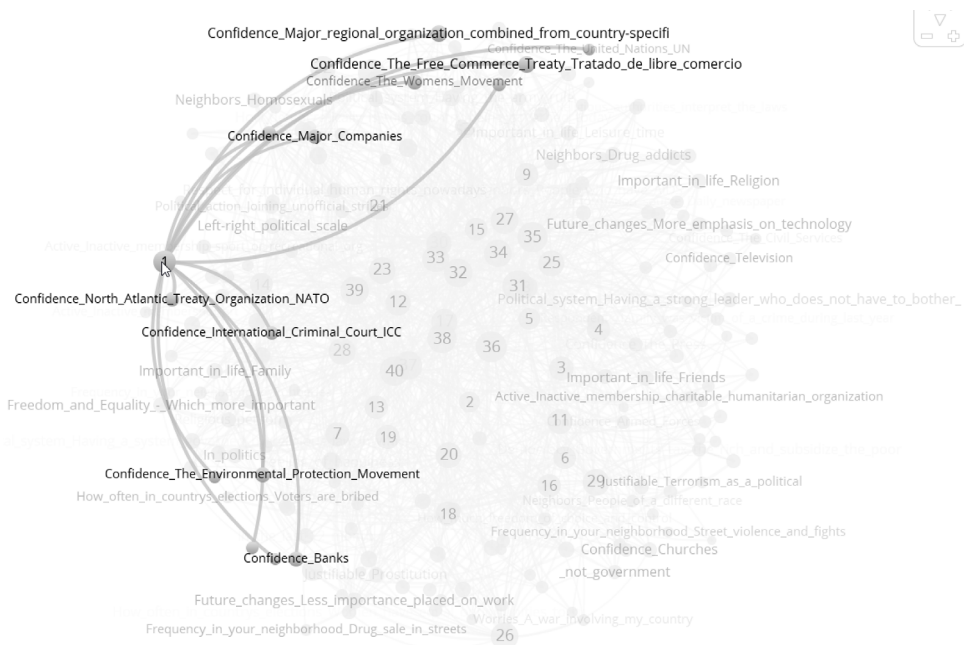
Fuente: diseño propio con Ucinet6, Pajek 4 y VOSviewer

Figura 5. Network Visualization (Kamada Kawai) Valores culturales de los mexicanos (2018).



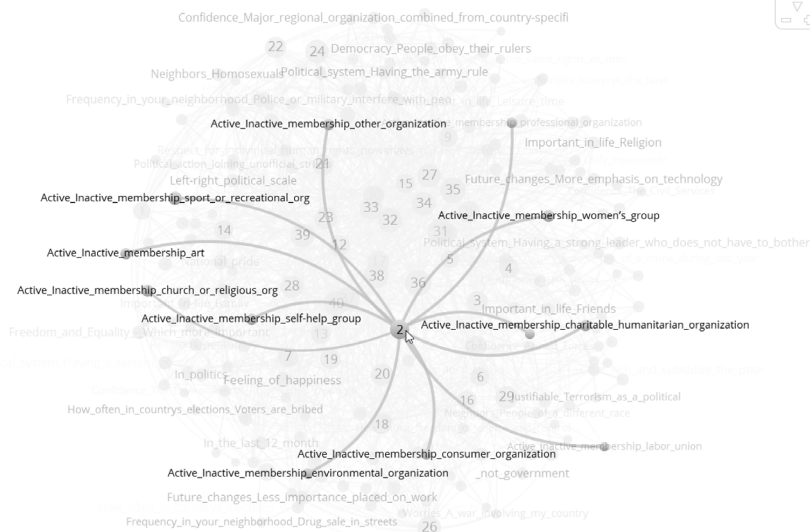
Fuente: Analysis Association, VOSviewer, de la matriz de coeficientes de puntuación de componentes principales.

Figura 7. Red de visualización del primer componente principal de los valores culturales de los mexicanos (2018).



Fuente: diseño propio, VOSviewer.

Figura 8. Red de visualización del segundo componente principal de los valores culturales de los mexicanos (2018)



Fuente: diseño propio, VOSviewer

Algunas medidas en los grafos que se pueden ubicar son: la Densidad de la red que indica su alta o baja conectividad; el Grado de centralidad que es el número de actores a los cuales está directamente unido; el Índice de centralidad, que es una condición especial en la que un actor ejerce un papel central al estar altamente conectado en la Red; el Grado de intermediación (Betweenness), que es la posibilidad que tiene un nodo para intermediar las comunicaciones entre nodos, conocidos como actores puente; y, la Cercanía, que se refiere a la capacidad de un actor para alcanzar a todos los nodos de la Red (Velázquez Álvarez y Aguilar Gallegos, 2005, pp. 20-27).

Análisis y discusión

Estamos, sin duda, en una crisis histórica del capitalismo global (Robinson, 2025, 14 febrero). Asume varias características, una de las más importantes es su depredación violenta. Robinson señala que es una crisis estructural, que requiere reestructurar la forma como se organiza y funciona el sistema.

Se trata, señala Robinson, del final –aunque, más bien parece el reinicio– de una completa ampliación del capitalismo mundial, en el sentido de que ya casi no hay espacios, países o pueblos que estén fuera del sistema. “Todos los países han quedado insertos, a menudo de manera violenta, en un nuevo sistema globalizado de producción, finanzas y servicios controlados por la CCT y sus agentes políticos en los estados y las instituciones transnacionales” (Robinson, 2025, 14 febrero, párr. 7), con ello también cientos de millones de personas han sido desarraigadas, puestas a disposición del capital transnacional o marginadas como mano de obra excedente.

La globalización ha implicado una prolongada ola de expansión capitalista mundial. Eso conlleva una polarización social acelerada; las actuales desigualdades sociales son impresionantes. Para Robinson, nos encontramos ante el agotamiento de la capacidad de reno-

vacación del capitalismo global, y esto genera la desesperación de las clases dominantes, aumentando las apuestas por las guerras, el fascismo y el genocidio.

Este autor advierte que estamos frente a una crisis de estancamiento crónico, donde la sobreproducción es la contradicción fundamental: mercados globales saturados que no pueden absorber la producción de la economía global. Por ejemplo: “El efectivo total mantenido en reserva de las 2000 corporaciones más grandes del mundo aumentó bruscamente, de 6,6 billones de dólares en 2010 a 14,2 billones de dólares en 2020”. (Robinson, 2025, 14 febrero, Estructural).

También señala cómo los grupos gobernantes han recurrido a distintas estrategias, como la especulación financiera, el crecimiento impulsado por la deuda y el saqueo de las finanzas estatales, pero todas han sido soluciones temporales. Refiere cómo la economía global real de bienes y servicios es de aproximadamente 100 billones de dólares, pero el capital ficticio o especulativo se calcula en cuatrillones de dólares. Eso implica que podría venir otro colapso financiero, extremadamente mayor al colapso financiero del 2008.

Lo que está en marcha, según este autor, es una nueva ronda/disputa de acumulación extractivista en todo el mundo, intensificada por las guerras, el control social y la represión como ejes de acumulación. Es decir, que, concordando con Robinson, vivimos una economía de guerra global. También se generan miles de personas que están siendo expulsadas de los circuitos del capital.

El capital excedente produce su alter ego, el trabajo excedente. Dos mil millones de personas se han convertido en humanidad excedente. El proletariado global se divide en dos categorías superpuestas: los expulsados de los circuitos del capital global, que se han vuelto redundantes y excedentes; y los incorporados a los circuitos del capital como mano de obra precaria. La reestructuración impulsada por la tecnología digital que ahora está en marcha ampliará enorme-

mente las filas de ambas categorías. Miles de millones de personas no pueden sobrevivir. La desintegración social se está extendiendo. Millones de personas se enfrentan al desplazamiento por los conflictos, el cambio climático, el colapso económico y la persecución política, étnica y religiosa (Robinson, 2025, Crisis de la reproducción social).

Esto conlleva una nueva reconfiguración mundial del despojo, nuevas fronteras reales y simbólicas, mecanismos de contención social y política, aumento de las áreas de seguridad y vigilancia, mecanismos legales e ilegales para mantener y/o distribuir la migración, condiciones de trabajo precarizantes, relaciones desiguales de género y mayores ejercicios de violencia. En resumen, desesperación social, implicando profundos cambios estructurales, culturales y políticos.

Esta reflexión tiene que ver con los planteamientos iniciales abordados en los antecedentes sobre la idea central de la teoría de la modernización, que implicaba un cierto desarrollo socioeconómico que va generando cambios sistemáticos en la vida. Sin embargo, las actuales circunstancias que se viven en el capitalismo contemporáneo están provocando choques, reconfiguraciones, desfases, transmuciones, confusiones y nuevas conformaciones de los valores culturales y civilizatorios de la humanidad.

Por otro lado, en cuanto a la cuestión metodológica, en el caso de los diseños de cuestionario aplicados en el año 2012 contenía 258 preguntas, para el 2018 se complementó a 305 ítems. Sin embargo, por decisión de la investigación, se retomaron solo 168 variables que se relacionaban con los mismos temas del primer periodo de análisis.

El WVS México 2018 se basó en una muestra representativa nacional de 1,741 adultos (mayores de 18 años). Se realizó con entrevistas cara a cara en hogares del 18 de enero al 2 de mayo de 2018 en 496 puntos de votación en las 32 entidades federativas de México. Se empleó un muestreo probabilístico polietápico utilizando la lista de secciones electorales del Instituto Nacional Electoral (INE) actualizada para las elecciones presidenciales de 2018 y estratificada por

categorías urbano-rural-mixto por el INE. El diseño muestral también tuvo en cuenta la proporción poblacional de las 32 entidades federativas del país. Con un nivel de confianza del 95%, el margen de error estimado fue de +/- 2,6% (WVSA, 2018).

Es importante señalar que los datos de la WVS México para el 2024, estarán disponibles a mediados del presente año 2025, eso permitirá realizar una nueva comparación con los datos más recientes y revisar/confirmar la tendencia de los cambios contemporáneos.

Conclusiones

Algunas de las características de la sociedad mexicana están enmarcadas dentro de una sociedad mixta entre diversos sectores económicos. Para enero del 2024, la PEA fue de 60.6 millones de personas, (en el segundo trimestre del 2020 en la pandemia la PEA cayó por debajo de los 47 millones), de los cuales 40.4 millones laboran como trabajadores subordinados y remunerados, 12.9 millones trabajan de manera independiente o por su cuenta, 3.5 millones son jefes o patrones, y hay 2.1 millones de personas que se desempeñan en negocios familiares, es decir no cuentan con contrato laboral (INEGI, 2025).

La distribución de las personas se distribuyó en las siguientes áreas: 26.2 millones, que representan el 44.5 % del total en servicios. 11.4 millones (19.4%) en el comercio, 9.3 millones de personas trabajadoras (15.7%) en la industria manufacturera, 11.1% en actividades agropecuarias alrededor de 6.5 millones de trabajadores, un 4.7 millones que es alrededor del 8% en la construcción y en otras áreas económicas como minería, electricidad, agua, suministro de gas, 412 mil personas que representan el 0.6%.

Esta distribución de la fuerza laboral, que en el 2012 era de 49,4 millones de personas, pasó a 61.1 millones en enero del 2025. Lo que muestra por qué se mantienen procesos de racionalización, centrali-

zación, burocratización, junto a los de autoexpresión y de autonomía individual. Entonces, no obstante, hay un creciente énfasis en valores y movimientos internacionales, como las organizaciones benéficas o humanitarias internacionales, movimientos de protección del medio ambiente, movimiento de mujeres y mayor confianza en las universidades; también se expresan procesos de justificación y normalización de las múltiples violencias de género, políticas, físicas y psicológicas.

Las condiciones existenciales están fragmentadas; en México, los distintos territorios y espacios sociales se reestructuran permanentemente, no hay persistencia en la mejora de las condiciones de vida de las personas, la vulnerabilidad que se asume frente a los temas principales de los ámbitos de la vida, como seguridad, trabajo, educación y salud, hace que los valores culturales se entrecrucen.

Las capacidades y disposición de la población para generar nuevas formas de vida se expresan de múltiples formas, son establecidas a través de la exigencia de mayores derechos e igualdad de género en diversos ámbitos sociales. Sin embargo, se mantienen rasgos de paternalismo hacia el Estado en cuanto a requerir su intervención para detener la desigualdad.

Las guerras presentes, las crisis financieras y económicas, los cambios de gobierno y las decisiones de las élites políticas están impulsando cambios culturales subyacentes en la sociedad, como la normalización de las violencias, el cuestionamiento a la democracia liberal y sus instituciones, aspectos ligados al racismo y preocupaciones crecientes por la guerra civil.

La transformación de los canales de comunicación de las personas, al pasar a una prevalencia de las redes sociales en lugar de los medios tradicionales, está generando nuevas estratificaciones y conglomerados comunicacionales que impactan en las ideas y creencias de la población, contribuyen al proceso de polarización de los cambios culturales provocados por cuestiones materiales del trabajo y de las formas de subsistencia frente a la ingente desigualdad social.

La menor regulación e integración de las élites económicas y de los grupos políticos provoca su fragmentación y un menor control de las conductas que se reglamentan. Es decir, los valores de confianza en los organismos e instituciones y en los órganos de gobierno se debilitan, se justifican la diversidad de valores culturales de expresión social y se contrastan aspectos que suceden cotidianamente en la vida diaria con la información que se recibe desde las diversas fuentes de información, lo que permite a las personas tomar decisiones con mayores rangos de libertad.

Los resultados sobre los valores culturales encontrados avizoran un contexto tendencial de colapso societal cultural, provocada por la fragmentación y des-cohesión societal. La centralidad de la comunidad política se pierde por no ofrecer alternativas a los problemas sociales ni contener la violencia o los desastres ecológicos.

La etapa de transición capitalista que se experimenta genera y destruye valores culturales en la sociedad. Entenderlo es necesario para advertir que las necesidades del sistema son completamente diferentes de las necesidades de las personas. Eso permite que no sea la confusión la que atraviere de forma permanente la vida de la gente y valorar la potencia de lo colectivo frente a la dominación política del sistema. El hecho de estar más conscientes de ese proceso planetario permitirá, dentro de la fuerza/multitud, hacer algo por la vida en el común que como especie somos para sobrevivir.

Sobre todo, porque la responsabilidad significa responder con lo que hacemos frente a lo que nos acontece, eso que hacemos como sociedad frente a la vida. El presente trabajo permite ofrecer esas respuestas que están ahí, más allá de actos declarativos, subjetivos o de formas de pensamiento, todo ello se resume en hechos en el espacio lógico de nuestros mundos. Responder a esa *nueva responsabilidad* actual e inédita es *dar respuestas* a la altura de los grandes desafíos y problemas que hoy tenemos.

Referencias

- Bauman, Z. (2013). *El arte de la vida: De la vida como obra de arte*. Paidós.
- Baudrillard, J., & Morin, E. (2003). *La violencia del mundo*. Libros del Zorzal.
- Banco Mundial. (2025). *Trabajadores asalariados (empleados), total (% del empleo total)-World*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/>
- Borgatti, S. P., Everett, M. G., & Freeman, L. C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for social network analysis*. Analytic Technologies.
- Eck, N. J., & Waltman, L. (2009). *VOSviewer* (Versión 1.5.7) [Software]. Centro para la Ciencia y la Tecnología (CWTS) de la Universidad de Leiden. <http://www.vosviewer.com/>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2010). *Multivariate data analysis*. Pearson Prentice Hall.
- Haerpfer, C., Inglehart, R., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, M., Norris, P., Ponarin, E., & Puranen, B. (Eds.). (2022). *World Values Survey: Round seven – Country-pooled datafile* (Version 6.0) [Data set]. JD Systems Institute & WWSA Secretariat. <https://doi.org/10.14281/18241.24>
- Hirsch, J. (2005). ¿Qué significa Estado? Reflexiones acerca de la teoría del estado capitalista. *Revista Sociología Política*, (24), 165-175. <https://doi.org/10.1590/S0104-44782005000100012>
- IBM Corp. (2021). *Manual del usuario de IBM SPSS Statistics Base* (Versión 29.0) [Manual digital]. <https://www.ibm.com/support/pages/node/6607043#es>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2025). *Empleo y ocupación*. <https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, cultural change, and democracy: The human development sequence*. Cambridge University Press.
- Inglehart, R., Haerpfer, C., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, M., Norris, P., Ponarin, E., & Puranen, B. (2014). *World Values Survey: Round six - Country-pooled datafile* [Data set]. JD Systems Institute. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>

- Latour, B. (1998). De la mediación técnica: filosofía, sociología, genealogía. En M. Domènech, & F. J. Tirado, (coords.). *Sociología simétrica: Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad* (pp. 249-302). Gedisa Editorial.
- Leydesdorff, L. (2003). *A sociological theory of communication: The self-organization of the knowledge-based society*. Universal Publishers.
- Maldonado, C. E. (1999). Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad. En C. E. Maldonado, (coord.). *Visiones sobre la complejidad* (pp. 9-26). Ediciones El Bosque.
- Menchaca Arredondo, E. (2016). *Progreso, bienestar y modernidad: El bienestar subjetivo como un desafío para la democracia en México* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Zacatecas].
- Morin, E. (2003). En el corazón de la crisis planetaria. En J. Baudrillard, & E. Morin, (eds.). *La violencia del mundo* (pp. 35-54). Libros del Zorzal.
- Mrvar, A., & Batagelj, V. (2014). *Pajek* (Versión 4.01a) [Software]. <http://mrvar.fdv.uni-lj.si/pajek/>
- Negri, A., Hardt, M., Cocco, G., Revel, J., García Linera, Á., & Tapia, L. (2008). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. Muela del Diablo Editores / Comuna / CLACSO / Vicepresidencia de la República.
- Norris, P., & Inglehart, R. (2009). *Cosmopolitan communications: Cultural diversity in a globalized world*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511814671>
- Robinson, W. I. (2025, 14 de febrero). La crisis histórica del capitalismo global: Desafíos para la resistencia popular desde abajo. *Cronicón. El observatorio latinoamericano*. <https://n9.cl/g20v04>
- Tainter, J. A. (1988). *The collapse of complex societies*. Cambridge University Press.
- Velázquez Álvarez, O. A., & Aguilar Gallegos, N. (2005). *Manual introductorio al análisis de redes sociales*. Universidad Autónoma del Estado de México / Universidad Autónoma Chapingo. Recuperado de
- Vélez Cuartas, G. (2013). Sociología de la ciencia y cienciometría: Una revisión de las teorías subyacentes. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 36(1), 11-24. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.17335>
- Wittgenstein, L. (1992). *Tractatus logico-philosophicus*. Alianza Editorial.
- World Values Survey Association (WVSA). (2018). *Survey methodology report*. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV7.jsp>

Mapping Cultural Changes in Mexico and Social Responsibility ***Cartografia das Mudanças Culturais no México e Responsabilidade Social***

Ernesto Menchaca Arredondo

Universidad Autónoma de Zacatecas | Zacatecas | México

<https://orcid.org/0000-0003-1092-1113>

ernestm@uaz.edu.mx

Ernestm_1@yahoo.com.mx

Doctor en Ciencia Política, docente investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Zacatecas, línea de investigación Pensamiento político y procesos sociales contemporáneos, Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e investigadores.

ABSTRACT

To understand some essential aspects of life and the social configuration that the majority of the population assumes regarding diverse cultural values within the institutional framework in which it is immersed, a profound inquiry is vital to identify the main characteristics and trends of the cultural values upheld by Mexican society. The main components are characterized using a multifactorial analysis method and Social Network Analysis (SNA) theory. A map/graph is constructed through comprehensive/complex network theory, showing the main configurations of values and their trends. Furthermore, some of the ethical and political values derived from this social dynamic are explicated. The results from the international World Values Survey for Mexico in 2012 and 2018 are used; the data were subjected to factorial analysis by factor reduction using the principal component method with Varimax rotation. The obtained factor scores were then used for Social Network Analysis, employing the following software: SPSS, Ucinet-Netdraw, Pajek, and VOSviewer. The results are also presented in networks/mappings of cultural values, their main characteristics and changes, as well as the diverse patterns underlying the complexity of their study. Finally, structural equivalence is observed, with factor nodes composing various networks that outline a trend in the direction of changes in several aspects: trust in organizations and international movements, membership in civil and political organizations, trust in the government and its institutions, justification of violence, frequency of violent events in the neighborhood, Internet and social media information sources, justification of moral acts, racism in the neighborhood, some characteristics of democracy, and concern about terrorism and war. These changes show how society as a whole responds to events, where social responsibility is assumed as that which we do to confront life, as a response to facts in the sense of Wittgenstein (1918/1992).

Keywords: Cultural values, social network theory, modernization, democracy, social welfare, global capitalism.

RESUMO

Para compreender alguns aspectos essenciais da vida e a configuração social que a maioria da população assume em relação a diversos valores culturais sobre o arcabouço institucional no qual está imersa, é vital uma investigação profunda que identifique as principais características e tendências dos valores culturais que sustentam a sociedade mexicana. Caracterizam-se os principais componentes por meio de um método de análise multifatorial e do uso da teoria de Redes de Análise Social (RAS). Constrói-se um mapa/gráfo por meio de uma teoria de redes integral/complexa que mostra as principais configurações dos valores e suas tendências. Da mesma forma, explicitam-se alguns dos valores éticos e políticos derivados dessa dinâmica social. Utilizam-se os resultados dos surveys internacionais do World Values Survey para o caso do México de 2012 e 2018; os dados foram submetidos à análise fatorial, por redução de fatores com o método de componentes principais, rotação Varimax. Com as pontuações fatoriais obtidas, procedeu-se à Análise de Redes Sociais, utilizando-se os softwares de análise: SPSS, Ucinet-Netdraw, Pajek e VOSviewer. Os resultados também são apresentados em redes/cartografias dos valores culturais, suas principais características e mudanças, bem como os diversos padrões que subjazem à complexidade de seu estudo. Por fim, observa-se a equivalência estrutural, os nós de fatores que compõem diversas redes delineando uma tendência do sentido das mudanças em vários aspectos: confiança em or-

ganizações e movimentos internacionais, pertencimento a organizações civis e políticas, confiança no governo e suas instituições, justificação das violências, frequência de episódios de violência no bairro ou vizinhança, fontes de informação da Internet e redes sociais, justificação de atos morais, racismo na vizinhança, algumas características da democracia e a preocupação com o terrorismo e a guerra. Essas mudanças mostram a forma como o conjunto da sociedade responde ao que acontece, onde a responsabilidade social é assumida como aquilo que realizamos para enfrentar a vida, como resposta aos fatos no sentido de Wittgenstein (1918/1992).

Palavras-chave: Valores culturais, teoria de redes sociais, modernização, democracia, bem-estar social, capitalismo global.